

Visita cultural San Luis de los Franceses



Tenemos programados dos grupos:

- **Sábado, 11 de noviembre a las 11:00h. Organizado por Engranajes Culturales.**
- **Domingo, 12 de noviembre a las 11:15h. Organizado por Atrium Cultura.**

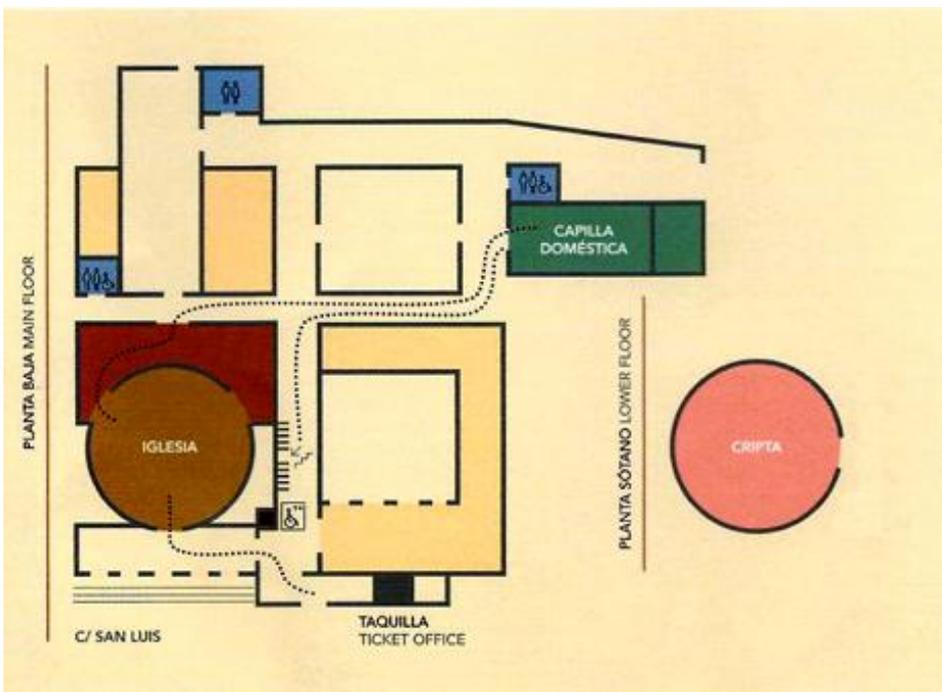
Inscripciones en Conserjería a partir del jueves 2 de noviembre a las 18:30 h hasta el viernes 10 de noviembre o hasta completar aforo máximo de 35 personas.

Precio 7 € por persona. Solo se devolverá el importe abonado hasta 48 horas antes de la visita.

Punto de encuentro: Puerta Iglesia San Luis de los Franceses, C/ San Luis. Duración 60 minutos aproximados.

Hoy hemos hecho una visita, para mí espectacular, hemos visitado la iglesia de San Luis de los Franceses; nuestra guía antes de empezar, y como siempre, nos dijo las cosas fundamentales que debíamos observar, como son: se pueden hacer fotografías sin flash, y no se pueden hacer grabaciones ni de audio, ni de imagen, por lo que veremos cómo me las arreglo.

Esta iglesia está en la calle San Luis, que antes se llamaba calle Real, y que un principio era el "Cardo Romano", y que en la Edad Media, se amplió hasta la Macarena, siendo la ruta por donde entraban los reyes a Sevilla. Y entramos ya a visitar la iglesia. Para hacernos mejor la idea de la visita, incluiré un croquis de todo el edificio.



El conjunto monumental de San Luis de los Franceses está compuesto por el antiguo noviciado jesuita, donde destaca su capilla privada o doméstica, y la iglesia pública. Fue construido entre 1699 y 1731 por el arquitecto Leonardo de Figueroa. Se caracteriza por un alto contenido simbólico en su programa ornamental, en el que se despliegan todas las herramientas propias del Barroco: retórica, teatralidad, artificio y combinación de las diferentes artes plásticas. En dicho programa destaca la labor del escultor Pedro Duque Cornejo y los pintores Domingo Martínez y Lucas Valdés. Empezamos por la iglesia:

En primer lugar, nos cuenta un poco de la vida de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, para después hablarnos ya del templo en sí.



Constituye un destacado ejemplo de arquitectura barroca del siglo XVIII. Fue diseñado por el arquitecto Leonardo de Figueroa y construido entre 1699 y 1730 por encargo de la Compañía de Jesús. Es el más suntuoso de todos los templos del barroco hispalense, con trazas quizás venidas de fuera, desde la casa profesa de los jesuitas de Roma; lo cual justificaría lo poco habitual de la solución espacial adoptada y su falta de adecuación al lugar, que por carecer de la perspectiva apropiada no permite apreciar la monumentalidad de su espléndida fachada.

Cuenta con una planta de cruz griega. Sobre ella una espléndida cúpula, (ver fotografía de la portada) y todo ello sustentado aparentemente por 16 columnas salomónicas. En realidad las columnas salomónicas no soportan el peso de la cúpula, se trata de una ilusión, la estructura esta sustentada por cuatro pilares que están ahuecados para albergar en su interior otras tantas capillas/vitrinas. Más arriba, en el segundo cuerpo, existe una tribuna con ocho arcos de medio punto y un conjunto de balcones cerrados con celosías sobre los pilares que soportan la cúpula.

En su interior, su programa iconográfico de exaltación jesuítica cubre los muros y la cúpula de la iglesia. Los retablos que son en su mayor parte tanto en el aspecto escultórico como arquitectónico

obra de Duque Cornejo, mientras que la mayoría de las pinturas que se integran en ellos son de Domingo Martínez quien las realizó entre 1743 y 1750.

Algunas de las pinturas nos la desmenuzó, explicándonos, por ejemplo en esta, a San Ignacio, y una corte de ángeles; justo detrás tiene una filacteria que dice “sed justos”, y debajo aparece un libro, y justo encima otra filacteria “esta es la casa de la sabiduría, salpicada por la ciencia” y efectivamente, lo era, ya este edificio fue en principio un noviciado de los jesuitas.

Haciendo un poco de historia sobre los jesuitas, nuestra guía nos dijo que este edificio no fue el primero que fundaron los jesuitas en Sevilla, el primero fue la iglesia de la Anunciación, pero cuando el número de alumnos fue creciendo, se vinieron a este. La fundadora de este noviciado fue Luisa de Medina, que le regaló unos terrenos con la condición que le pusiera San Luis, y que ella fuese enterrada en la Capilla Mayor; pero yéndonos más atrás, debemos saber que el fundador de los jesuitas en Sevilla, fue Juan Fernández de Castro, perteneciente a una muy ilustre familia sevillana, y donde la Cia estaba muy presente, ya que tres de sus



hermanos eran miembros de ella: Alonso, Gaspar y Melchor. Juan Fernández de Castro dejó escrito en su testamento que todos sus bienes pasasen a formar parte de la Cia, con la condición que esta crease un noviciado. Esto no fue suficiente, y su esposa tuvo que poner mil ducados de su dote de 1.600 ducados, para sufragar este edificio.

Retablo Mayor

Toda esta suntuosidad de pinturas y de obras se debió a la forma de enseñar a los novicios. Los retablos estaban provistos de una serie de mecanismos que hacían aparecer y desaparecer objetos e imágenes en determinados momentos de la liturgia. Un buen ejemplo era el manifestador que hay en su centro, por un lado les mostraba la Eucaristía, y con un simple giro le mostraba una imagen de la Inmaculada.

Otro detalle curioso: todas las obras que vemos, pinturas, esculturas, en este retablo principal, no tienen un hilo conductor, cada cuadro es independiente, y esto fue porque todo lo que vemos pertenecieron a la colección privada de un



canónigo de la catedral que cedió todo esto a la iglesia de San Luis, y se colocan en el retablo principal, incluido el cuadro de San Luis de los Franceses.

Otro detalle curioso de este retablo, es la mesa de altar, que en determinadas ocasiones se abría y mostraba una serie de reliquias que tenía en su interior.

Entre los demás retablos, podemos destacar:

--**Retablo dedicado a San Francisco de Borja**, y detalle; realizado por Duque Cornejo; el santo se representa portando un cráneo con corona en la mano izquierda para simbolizar el desengaño que sufrió cuando fue comisionado para trasladar el cuerpo de la emperatriz Isabel de Portugal desde Toledo hasta el mausoleo de los Reyes Católicos en Granada. Al abrir el ataúd para identificar el cadáver y contemplar el cuerpo en



putrefacción de la emperatriz, quedó muy impresionado, se prometió "*nunca más servir a señor que se pueda morir*" y decidió dedicar su vida a Dios.

--**Retablo dedicado a san Estanislao de Kostka.** Es gemelo del dedicado a san Francisco de Borja; el Santo se representa portando el Niño Jesús en sus brazos, para recordar la aparición milagrosa de la Virgen que salvó a San Estanislao de una grave enfermedad, entregándole su hijo durante unos instantes, tras lo cual le manifestó su deseo de que entrase en la Compañía de Jesús, lo que hizo. Fue realizado por Duque Cornejo.

Un hecho curioso es que el santo sabía la fecha en que iba a morir el 15 de agosto de 1568; se lo dijo a un sacerdote de Portugal, diez días antes de su muerte.

--Retablo dedicado a San Juan Francisco Regis.

--**Retablo dedicado a San Francisco Javier** en el que el santo se representa recuperando un crucifijo regalo del fundador.

Como podemos observar la arquitectura del edificio es maravillosa; los estípites (columnitas que están a ambos lado de la imagen) son de una



preciosidad, con ese estrangulamiento y esa decoración floral.

Yéndonos al centro de la iglesia, nos hizo dar una vuelta de 360°, demostrándonos que desde ese punto se podía observar toda la iglesia, que no había ningún punto muerto. Además nos entregó unos espejos flexibles, para que, poniéndolos en posición cóncava o convexa, podíamos tener unas vistas inéditas de los detalles de la iglesia. Todo esto se conseguía porque la planta de la iglesia, nos recuerda, era de cruz griega, o planta de salón, como también se llama, es decir con sus cuatro lados iguales.

Ya hemos comentado como está sustentada la cúpula, por los cuatro pilares ahuecados. Esto le da un aspecto de liviandad, sumado a la luz que le entra por la linterna de la cúpula, así como por los paños del tambor. La luz es un elemento muy importante en esta iglesia, de manera que se conseguía que se reflejase de manera natural en cada imagen el día de su onomástica, gracias a los reflejos de los espejos que hay en los retablos.

Una vez vista la iglesia, nos dirigimos, a la capilla doméstica, pero antes entramos a ver la cripta. Está situada bajo la nave principal y permite observar la sistemática que se empleó en el proceso de construcción. Esta cripta además era una cámara de aire, que servía



para que cuando viniese una subida del nivel freático del río, o una inundación, que en aquellos tiempos era muy corriente en esta zona, la humedad no llegase a la iglesia. Con el paso del tiempo también fue una cripta funeraria de los distintos moradores que ha tenido este edificio. Durante los trabajos de restauración se han rescatado los restos óseos de numerosos cadáveres, la mayoría mujeres, posiblemente monjas, también de niños y varones probablemente jesuitas y novicios, que estaban en esta cripta y en la cripta funeraria que existía debajo de la capilla



doméstica.

Estos distintos moradores, fueron, en primer lugar, por la expulsión por primera vez de los jesuitas en 1767 que una Real Orden de Carlos III los expulsó de España y debieron abandonar el edificio. Volvieron en 1817, hasta que la nueva expulsión de 1835 les obligó a abandonar definitivamente el conjunto. Desde entonces el antiguo noviciado ha tenido diversos usos: seminario, convento franciscano, hospital de venerables sacerdotes, fábrica en el siglo XIX y hospicio hasta los años sesenta del siglo XX. La iglesia permaneció cerrada y sin culto muchos años; actualmente la iglesia pertenece a la Diputación Provincial de Sevilla.



Dimos un paseo rodeando a la cripta, para ver los restos del antiguo palacio, sobre el que se levantó esta iglesia, y nos dirigimos hacia la capilla doméstica. Una vez allí, nos sentamos en los



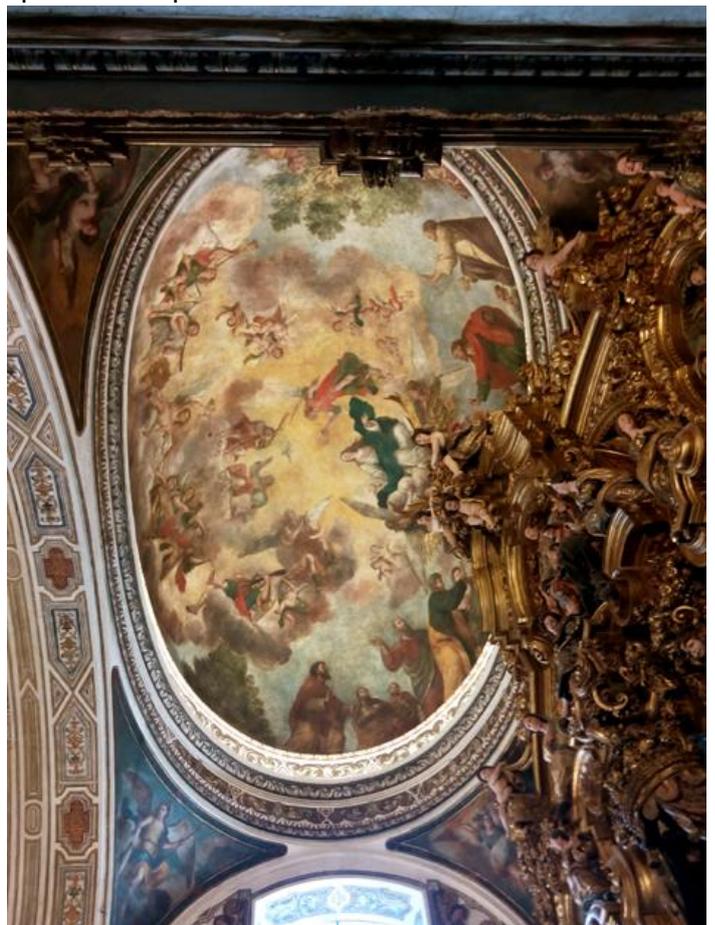
bancos que rodeaban las paredes, y nuestra guía en medio, comenzó su explicación (fotografía en la portada). Se encuentra en el antiguo noviciado, separada de la iglesia principal y se concluyó previamente a esta, ya que fue bendecida el 23 de junio de 1712. Presenta una única nave y sus dimensiones son más reducidas pues se utilizaba como iglesia privada a la que no tenían acceso los fieles. Está cubierta con una bóveda de cañón sobre arcos fajones y se comunica con la sacristía. Presenta una rica ornamentación que incluye numerosas pinturas, cornucopias de madera tallada, medallones de yeso policromado y un espectacular retablo realizado por Duque Cornejo, nieto de Roldán.

Esta capilla está dedicada a la Virgen del Pópulo, aunque la que encontramos ahora es una Inmaculada. En la bóveda



encontramos unas pinturas con las alegorías de la Virgen, así como en las paredes nos encontramos con pinturas sobre la vida de la Virgen y de la infancia de Cristo; debajo de los cuadros de la Virgen están la de los apóstoles.

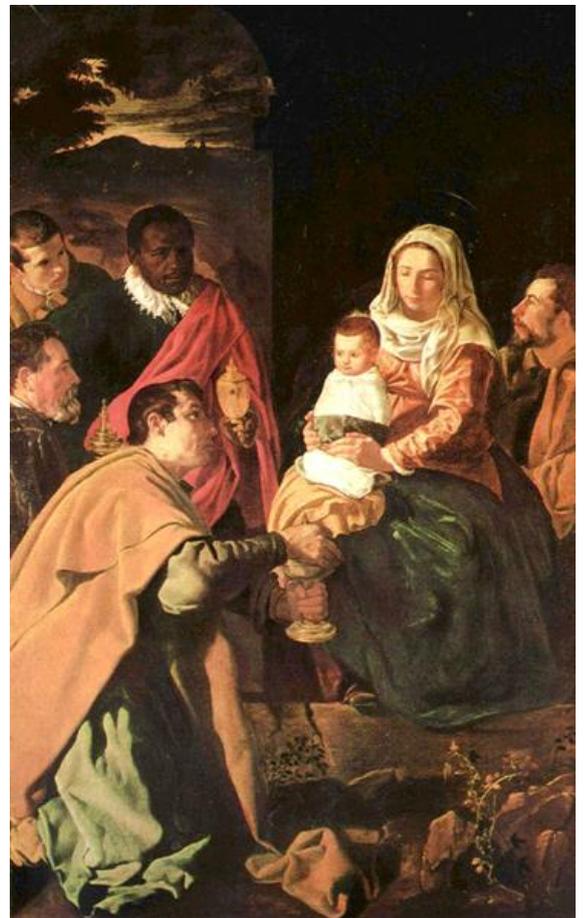
En el presbiterio de esta capilla, vemos otra preciosa cúpula



A continuación y ya como último paso de nuestra visita, pasamos a la sacristía de esta capilla, que cuenta con una preciosa bóveda esquinada (página siguiente).

En esta sacristía parece ser que hubo un cuadro, que D^a Luisa de Medina, le mandó pintar a Velázquez, y que le sirviese de

homenaje a sus tres cuñados (que los he mencionado al principio); este cuadro fue la **Adoración de los Reyes Magos**, en el que pusiese los rostros de los tres hermanos. Velázquez hizo lo que le pareció y puso a su familia: su suegro Pacheco (el rey Melchor), la Virgen su propia esposa, él mismo y el niño su hijo.



Esta sacristía está llena de reliquias, reliquias de santos, de monjes,..., y como dije anteriormente, tiene una bóveda esquinada muy bonita.

En esto que eran las 13,57 horas, y llegó el vigilante diciéndonos que nos teníamos que ir, porque iban a cerrar, y

La visita está llegando a su fin pero antes hay que desvelar el último secreto.

¿Por qué se conoce esta iglesia con el nombre de San Luis de los Franceses? Los jesuitas tenían la costumbre de denominar el lugar que fundaban con el nombre del santo del mismo

día en que era fundada. Sin embargo, en esta ocasión se rompió con la regla. Se dice que decidieron nombrarlo así en honor a la principal fundadora, Luisa de Medina

Y con esto damos por terminada la visita

